

IICA
E14
294



IICA

SESENTA AÑOS DE COOPERACION INTERAMERICANA

José Nagel Amaro
Representante del IICA en Chile



00004468

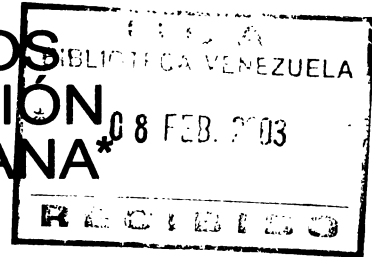
IICA
E14
294



Sr. Chelston Brathwaite
Director General del IICA



SESENTA AÑOS DE COOPERACIÓN INTERAMERICANA*



Sesenta años han transcurrido desde el día en que el Consejo de la, entonces, Unión Panamericana decidiera, el 7 de octubre de 1942, crear el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas en Turrialba, Costa Rica, el que pasaría, en 1980, a convertirse en el actual Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Han sido sesenta años durante los cuales el IICA ha fortalecido su acción hasta llegar a constituirse en la agencia del sistema interamericano especializada en agricultura y desarrollo rural y contar con la red de oficinas más extendida entre los organismos internacionales de la región.

El sexagésimo aniversario del IICA coincide con el inicio de la gestión de una nueva Dirección General encabezada por el Dr. Chelston Brathwaite, quien fuera electo por los 34 ministros de agricultura de los países miembros en la Undécima Reunión de la Junta Interamericana de Agricultura, realizada en República Dominicana en noviembre recién pasado.

** Palabras del Representante del IICA en Chile, José Nagel Amaro, con ocasión de la ceremonia de aniversario realizada el 22 de octubre en el Salón Gala del Hotel Carrera.*





Por ello, es oportuno hacer un pequeño balance de lo que ha sido lo fundamental de la contribución del IICA en un período en el cual se han vivido las más profundas transformaciones productivas, económicas y sociales en la agricultura y en el mundo rural. Hemos transitado desde la ebullición social de las reformas agrarias hasta la apertura comercial, desde la estructura hacendal al mundo de la empresa moderna, desde la tecnología tradicional- pasando por la revolución verde- hasta el mundo de la ingeniería genética y, en muchos lugares del continente, desde la pobreza tradicional a nuevas formas de exclusión.

Sin embargo, con diversos matices y denominaciones, durante más de medio siglo el desafío fundamental que se ha enfrentado ha sido el mismo: lograr una agricultura productiva y comercialmente eficiente, permitir que las poblaciones rurales tengan acceso a una vida digna y a una ciudadanía real y hacer esto sin dañar la posibilidad de reproducción futura de la base de recursos naturales.

En el esfuerzo por lograr estos objetivos al andar se ha hecho camino y, ahora, al volver la vista atrás es posible apreciar cuáles son los objetivos permanentes que orientaron nuestro trabajo en el pasado y que, por su importancia estratégica, se proyectan también hacia el futuro.

En esencia, estos objetivos son tres: **construir instituciones, formar personas y crear instrumentos.**





Construcción de Instituciones

Es en las instituciones donde se expresa finalmente la capacidad de una sociedad para realizar ciertas tareas. Por ello, durante estos años, una meta fundamental del IICA ha sido fortalecer las instituciones nacionales tanto del sector público como de la sociedad civil y, a la vez, generar centros y redes internacionales que permitan efectivamente potenciar las capacidades de la agricultura a nivel continental.

En ese contexto, el IICA ha puesto en marcha centros tecnológicos tales como el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), tal vez el más importante del mundo en su materia, y ha apoyado el desarrollo del Instituto de Formación y Desarrollo Agrícola del Caribe (CARDI), el que ha permitido formar generaciones de directivos para los países del Caribe Inglés.

Igualmente, se han desarrollado las redes de institutos nacionales de investigación agropecuaria, de las cuales las más significativas son el PROCISUR, el PROCIANDINO y el PROCITROPICOS, los que constituyen modelos ya consolidados de programas cooperativos de investigación y desarrollo. A ellos se añaden hoy los foros tecnológicos, siendo el más importante el FORAGRO, cuya vicepresidencia es ejercida por un destacado profesional chileno.





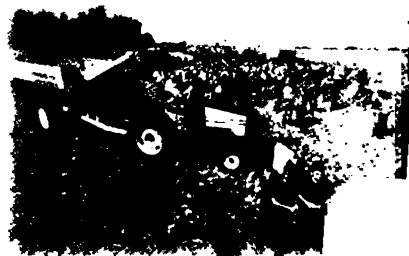
Un área de especial preocupación ha sido la sanidad agropecuaria, basados en el convencimiento de que los países precisan una institucionalidad fuerte en esta materia. Por tal motivo, se han puesto en marcha los Consejos Regionales de Sanidad Vegetal, de los cuales un buen ejemplo es el COSAVE (Consejo de Sanidad Vegetal del Área Sur) para el cual el IICA ejerce la secretaría.

En otro nivel, el IICA ha prestado sus mejores esfuerzos para el funcionamiento de los Consejos Regionales de Ministros de Agricultura, ejerciendo la secretaría en los casos de Centroamérica y el Cono Sur con anterioridad a la creación del Área de Libre Comercio.

Formación de personas

El segundo objetivo permanente es la formación de capacidades humanas, a través de la educación y la capacitación. Estamos convencidos de que nada es duradero, si no queda incorporado en calidad de conocimientos, valores y aptitudes de las personas y que, al final, un país es tan desarrollado como lo es su gente.

Con estas convicciones, el IICA implementó en los años pasados los programas de postgrado que permitieron la formación de grandes contingentes de agrónomos y médicos veterinarios para la docencia y la investigación superior. Considerando lo anterior, en Chile, en los años ochenta, se prestó apoyo al nacimiento de Corporación de Desarrollo Social del Sector Rural, CODESSER, y del sistema de administración delegada de las escuelas agrícolas. En las décadas del 80 y 90, la actividad realizada por el Centro de Programas y Proyectos (CEPPI) permitió formar una masa crítica de especialistas en formulación y evaluación de proyectos agropecuarios.





Por ello, en los años setenta se creó el Fondo Simón Bolívar, el que, con el especial apoyo de Venezuela, permitió especializar a cientos de profesionales en desarrollo rural.

En este mismo sentido, hoy se han comprometido esfuerzos con 130 universidades del continente para apoyar sus tareas de modernización curricular y su integración a los diversos foros continentales y regionales de educación silvoagropecuaria, de los cuales el más cercano es el Foro de Decanos de Agronomía de MERCOSUR, Bolivia y Chile, cuya secretaría protempore se radica actualmente en Chile.

No podría dejar de mencionar tres postgrados que el IICA está impulsando o apoyando con especial fuerza. Uno es el Doctorado en Educación Agrícola con la Universidad de Chapingo en México, otro es el Magíster y Doctorado en Recursos Hídricos con Washington State University y la Universidad de Concepción en Chile y el tercero es el naciente Postgrado en Políticas y Comercio Internacional, ya aprobado por el Consejo de Ministros y que se espera implementar el próximo año en convenio con las universidades del MERCOSUR, Bolivia y Chile.

Creación de instrumentos

El logro del tercer objetivo ha estado orientado al desarrollo de instrumentales metodológicos e instrumentos de fomento. De estos instrumentos, a vía de ejemplo, vale la pena hacer referencia a algunos que tienen hoy especial vigencia, tales como las Bolsas Agrícolas. El IICA ha trabajado en este tema en diez países de la región y, actualmente, también se está trabajando en Chile.





**CENTRO DE CAPACITACIÓN A
DISTANCIA - CECADI**

**SISTEMA DE INFORMACIÓN Y
DOCUMENTACIÓN AGROPECUARIA DE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - SIDALC**



Igualmente, se puede mencionar la metodología de Planeamiento Participativo a Nivel Municipal, desarrollada en el nordeste brasileño; el esquema de formación de líderes en inocuidad de alimentos que se está implementado a nivel continental o las metodologías de formación en gestión, expresadas, primero, en los noventa en el manual de Administración de Empresas Agropecuarias aún vigente y en la actualidad a través de los esfuerzos del Programa de Microempresa Rural para América Latina y El Caribe (PROMER) en las cápsulas formativas virtuales orientadas a la pequeña empresa agropecuaria.

En otro plano, la preocupación por la incorporación de modernas tecnologías de comunicación e información nos ha llevado a implementar el Centro de Capacitación a Distancia (CECADI), el cual, en acuerdo con la red del Banco Mundial, permite impartir cursos de capacitación a distancia desde nuestro centro en Costa Rica hacia todo el continente. En ese mismo plano, el desarrollo del Sistema de Información y Documentación Agropecuaria de América Latina y El Caribe (SIDALC) está permitiendo asociar a los centros de documentación agropecuarios con el objetivo de generar sistemas de bibliotecas virtuales.





Oficina del IICA en Chile

En el caso de Chile, no se puede dejar de agradecer a nuestras contrapartes chilenas por la oportunidad que nos han dado de establecer colaboración fecunda en torno a ciertos temas fundamentales.

A la Subsecretaría de Agricultura con quien estamos trabajando algunos temas de especial trascendencia, como la Bolsa de Productos Agrícolas, el desarrollo de un sistema de certificación de calidad dentro de una concepción más amplia de buenas prácticas agrícolas y el tema de la formación del agricultor profesional, al que se le asigna extrema importancia estratégica y en el cual se encuentran, también, empeñados el ministerio de Educación y la Fundación para la Innovación Agraria.

Al Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), con quien hemos tenido la oportunidad de desarrollar un programa muy amplio de articulación de los pequeños productores, generando redes y mecanismos de apoyo en los rubros de miel, flores, vino, leche, leguminosas, berries, papas y hortalizas.

Con INDAP también se ha trabajado en el desarrollo de proyectos productivos para las mujeres rurales y en su articulación social, a través de la creación de instancias de diálogo a nivel nacional y regional. Con esta institución, igualmente hemos colaborado en el perfeccionamiento de sus funcionarios tanto en convenio con universidades chilenas como en intercambios internacionales.

La preocupación conjunta por los nuevos enfoques del desarrollo rural nos ha llevado también a explorar el tema del ordenamiento territorial, avanzando en el diseño de enfoques y metodologías elaboradas en diálogo con otras entidades públicas y privadas.





Nuestro reconocimiento al Servicio Agrícola y Ganadero con quien hemos desarrollado el programa binacional Chile-Perú de combate a la Mosca de la fruta y, hasta el año anterior, otro similar con las provincias fronterizas argentinas de Mendoza y San Juan. La actividad de colaboración ha incluido la participación del SAG en los programas hemisféricos y regionales de Sanidad Vegetal y en la capacitación de funcionarios y directivos en temas de calidad e inocuidad de los alimentos.

Nuestros agradecimientos, también, a la Oficina de Políticas Agrarias (ODEPA) con quienes hemos compartido los temas centrales del desarrollo agropecuario y hemos podido colaborar en la difusión de los contenidos y resultados de los acuerdos comerciales entre los profesionales y agricultores comprometidos en el tema.

Al Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), con quien, y en asociación con sus similares de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, hemos mantenido por más de veinte años, el Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico y Agropecuario del Cono Sur (PROCISUR) y hemos articulado, a nivel nacional, diversas actividades en pro del mejoramiento de la educación agrícola de nivel medio.

A la Comisión Nacional de Riego con quien, a lo largo de varios años, hemos podido entregar a decenas de escuelas agrícolas materiales de capacitación y difusión en un área clave para la formación de los estudiantes.





TEDE
TECNICA



III ENCUENTRO DE LAS AGUAS

Igualmente, en conjunto con la Comisión Nacional de Riego y con la Dirección de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas, pudimos realizar a fines del año pasado el III Encuentro de las Aguas, el que reunió a cerca de 1000 especialistas del mundo en materia de gestión integrada de los recursos hídricos y, además, se organizó una Secretaría Permanente para el tema.

Al Comité del Seguro Agrícola (COMSA), que nos ha permitido apoyarlo, a través de la canalización de la asistencia técnica que Canadá ha brindado al programa.

Hemos compartido con los centros académicos de nivel superior sus preocupaciones por la modernización curricular, sus esfuerzos de autoevaluación y sus tareas de acreditación de las carreras de agronomía y medicina veterinaria. Agradecemos por ello, especialmente, al Comité de Decanos de Agronomía, a la Asociación de Escuelas y Facultades de Medicina Veterinaria y a las Universidades de Chile, de Concepción y de Talca con las que hemos firmado en estos últimos dos años convenios específicos de cooperación.

En este contexto, también se ha constituido el Foro Nacional de Educación Silvoagropecuaria, el que ha permitido reunir en una instancia de encuentro a todos los actores nacionales comprometidos en el tema. Se han integrado a él, además de las universidades, entidades tan significativas para la educación agrícola como el Instituto de Educación Rural, la CODESSER de la Sociedad Nacional de Agricultura y la FIDE Técnica.





Podemos decir con satisfacción que a estas instituciones se suman hoy día otras con las que estamos en vías de iniciar trabajos en nuevos temas fundamentales. Una de ellas es la Comisión de Verdad Histórica y Nuevo Trato, con quienes esperamos contribuir en alguna forma a lo que el Gobierno de Chile desea hacer en relación con los pueblos originarios. Otra es la Secretaría Regional del Bosque Modelo para América Latina y El Caribe, con quien estamos concluyendo un acuerdo para impulsar nuevas formas de gestión integrada de los recursos naturales.

Ninguna de estas tareas habría sido posible sin el apoyo que hemos recibido de quienes han ocupado los cargos de Ministro y de Subsecretario de Agricultura durante estos años. A ellos nuestra gratitud y muy en especial a don Jaime Campos Quiroga y a don Arturo Barrera que hoy nos acompañan.

Hoy, como nunca antes, la agricultura de la región se encuentra enfrentada a desafíos cruciales. Para entrar con paso firme al mundo de la nueva sociedad globalizada se precisa cumplir ciertas tareas. Y permítanme decir que la agricultura que la región necesita deberá ser, sin lugar a dudas, una agricultura del conocimiento, una agricultura de la calidad, una agricultura con una nueva institucionalidad y una agricultura de la participación.

Una agricultura del conocimiento, porque no es posible pensar en entrar a los mercados desarrollados con los niveles tecnológicos que todavía se mantienen en muchos rubros y países de la región





y porque no es posible quedar al margen de la revolución de la de la ingeniería genética y de las nuevas tecnologías.

Una agricultura de la calidad, porque es imposible satisfacer a los nuevos consumidores sin elevar los estándares de calidad y ser capaces de ofrecer productos inocuos y cada vez más sofisticados.

Una agricultura con una nueva institucionalidad, porque es urgente modernizar una institucionalidad pública que, en la mayoría de los países, proviene de los años sesenta y no da cuenta de la realidad del Estado moderno y porque también los agricultores necesitan entidades gremiales modernas y eficientes.

Y una agricultura de la participación, porque es muy difícil pensar en desarrollar plenamente el inmenso potencial productivo de estos países, si se mantienen vastos sectores de pequeños productores y de poblaciones indígenas marginados del mercado, en estado de subsistencia y sin acceso a los beneficios del desarrollo.

Precisamente, como respuesta a esos desafíos queremos apoyar a los países y, por ello, y por expresas instrucciones del Director General hemos establecido diálogos con los Gobiernos para definir nuevas agendas de cooperación que señalen claras prioridades de trabajo.





Esa es la Agenda que firmaremos hoy con el Señor Ministro de Agricultura y que resume nuestros compromisos de cooperación técnica para el tiempo que viene. En ella se definen las tareas prioritarias que nos ocuparán en el próximo tiempo en función de los objetivos de la Política de Estado para la Agricultura Chilena, definida por la Mesa Agrícola y adoptada por el gobierno como guía para su estrategia sectorial.

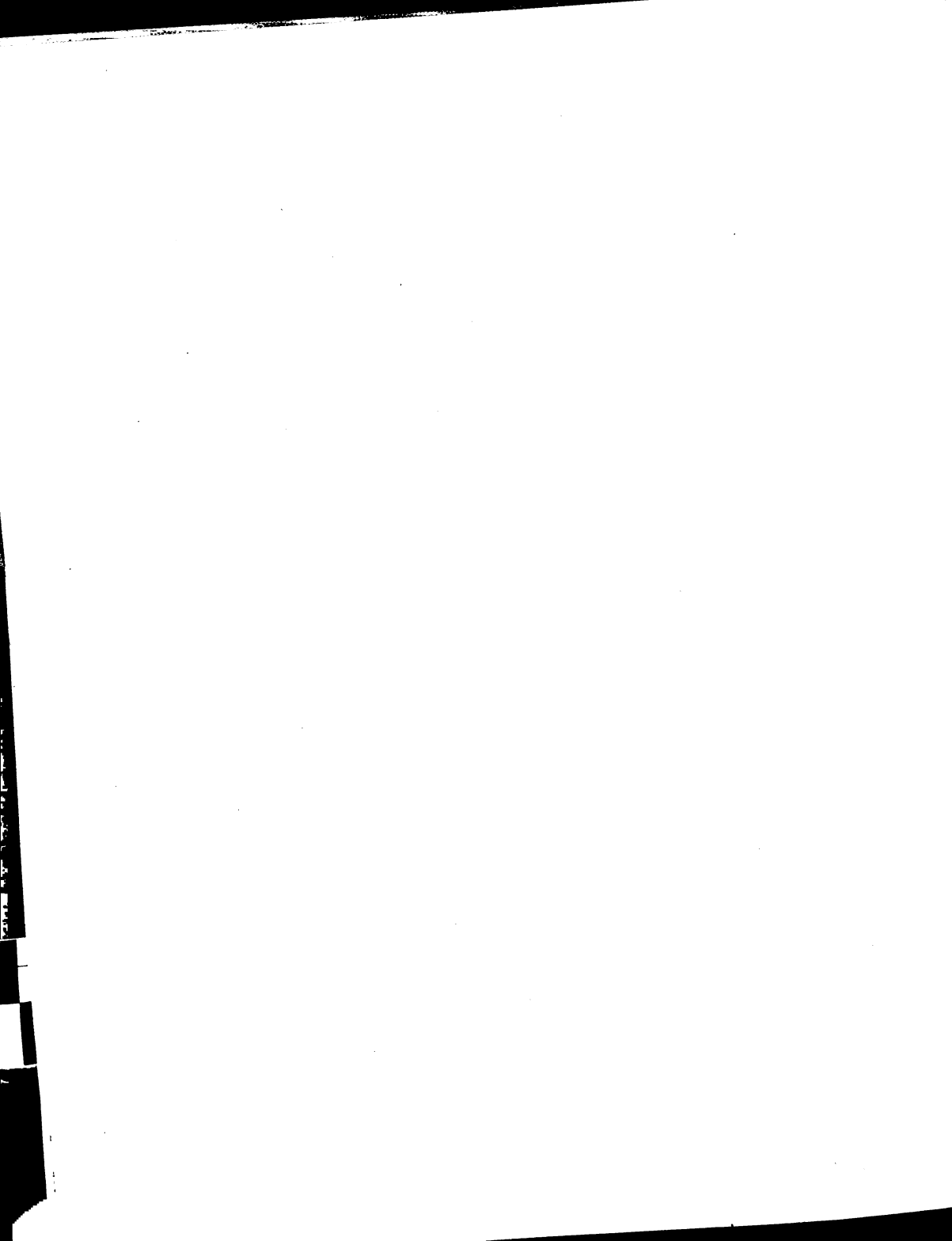
Hacemos esto también en cumplimiento del mandato dado al IICA por la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas que, en mayo de 2001, en Québec, nos encargó impulsar un plan de mejoramiento y modernización de la agricultura y la vida rural del continente.

Emprendemos esta tarea entendiendo que así seguimos fieles a las orientaciones de quienes nos fundaron y que comprendieron que todo lo que se haga por mejorar la agricultura y por abrir horizontes a los habitantes rurales va en directo beneficio de toda la sociedad y contribuye a reforzar la identidad propia de estas naciones que tanto lo necesitan en el actual período de la historia.

En ese espíritu, hoy renovamos nuestro compromiso de trabajo con Chile, su Gobierno y sus agricultores para hacer de la agricultura una fuente de prosperidad y del mundo rural, un lugar de trabajo fecundo y de vida digna y promisoria.

JOSE NAGEL AMARO
Representante del IICA en Chile





Oficina en Chile

Fidel Oteiza 1956, Piso 15
Providencia Santiago - Chile
Teléfono: (56-2) 244 3680
Fax: (56-2) 246 9175
Email: representacion@iica.cl

Sede Central

600m noreste del cruce IPIS Coronado
San Isidro, Coronado
San José, Costa Rica
Teléfono: (506) 216 0222
Fax: (506) 216 0233
Email: licacr@iica.ac.cr www.iica.int